



II ENCUENTRO DE CONSEJOS DE COMPETITIVIDAD DE LAS AMÉRICAS

SANTIAGO DE CHILE, 29 DE SEPTIEMBRE DE 2009

Por una Agenda de Competitividad de las Américas

Hoy, cuando el mundo avanza hacia una economía cada vez más interdependiente y en la que el conocimiento adquiere un rol determinante para asegurar la prosperidad de las naciones, los países de las Américas enfrentan el desafío de impulsar con nuevos bríos la innovación y la competitividad de sus economías en busca de un mayor desarrollo. Este reto transversal cobra renovada importancia en un contexto económico marcado por la reciente crisis financiera internacional.

Fortalecer la innovación y la competitividad de las naciones se impone como una tarea ineludible para los gobiernos, la comunidad académica y científica y, sobre todo, para las empresas que deben esforzarse a diario por ganar espacios en los mercados nacionales e internacionales.

Sabemos que la prosperidad y el empleo de millones de personas dependen, directa e indirectamente, del éxito con que los países enfrentan estos retos. Y para ello se requieren propuestas y estrategias que permitan responder de manera adecuada a estos desafíos, sumando y coordinando los esfuerzos de actores públicos y privados.

Esta conciencia se ha manifestado en la creación de organismos encargados de consensuar visiones, formular estrategias y planificar las acciones más adecuadas para sentar las bases de un futuro con más prosperidad y desarrollo. Así, durante los últimos años han nacido a lo largo de las Américas Consejos de Competitividad e Innovación que, aunque con diferente organización y carácter –públicos, privados o mixtos–, comparten la misión común de fomentar la competitividad y empujar estrategias de crecimiento de largo plazo para sus países.

Reunidos en Santiago de Chile, en el marco del III Foro de Competitividad de las Américas, estos Consejos de Competitividad e Innovación de Las Américas han compartido sus visiones y experiencias, conversación de la cual ha surgido un conjunto de temas comunes que permiten definir el que debiera ser el marco de una agenda de competitividad hemisférica.



La competitividad como desafío público-privado

Los Consejos de Competitividad e Innovación de las Américas están conscientes de la necesidad de enfrentar los desafíos nacionales y hemisféricos mediante acuerdos amplios que agrupen a los sectores público y privado, comprendido este último por la academia, el mundo empresarial y las organizaciones de la sociedad civil.

La necesidad de construir consensos sólidos, encaminados a la construcción de verdaderas alianzas estratégicas público-privadas ha sido un requerimiento común a las labores de los Consejos de Competitividad e Innovación de las Américas y debe ser la base para la definición de estrategias nacionales de competitividad que consigan aunar los esfuerzos nacionales en pos de un mayor crecimiento económico y desarrollo.

En este sentido, resultan fundamentales el trabajo mancomunado entre los sectores público y privado; el debate abierto entre los distintos actores, entes técnicos y líderes nacionales para la generación de información y propuestas para enfrentar los desafíos nacionales; la difusión amplia de los objetivos y pilares de las estrategias adoptadas; y la coordinación, en todos los niveles necesarios, para la implementación de las políticas que de ellas deriven.

Sabemos que para el desarrollo de las naciones no sólo es necesario contar con políticas públicas de largo plazo que fomenten y apoyen el emprendimiento, la innovación y la competitividad. Se requiere también de mercados modernos, competitivos y abiertos; así como de regulaciones ágiles y transparentes. Y, por cierto, resulta clave la existencia de empresas que sean capaces de aportar al desarrollo, acercando sus estrategias de negocios a los lineamientos nacionales de competitividad.

Las empresas son el lugar en que el conocimiento se traduce en innovaciones competitivas que llevarán a las naciones de las Américas a mayores niveles de prosperidad.

Es preciso también que los niveles regionales y locales estén en sintonía con los niveles centrales y esto implica esfuerzos descentralizadores importantes, tanto a la hora de definir como al momento de llevar adelante las estrategias de competitividad e innovación, ya que, para su éxito, resultan fundamentales: la generación de capacidades e infraestructura básica, el desarrollo o fortalecimiento de infraestructura de transporte, telecomunicaciones y logística; y, en general, el aseguramiento de un entorno local para el desarrollo de las diversas actividades que empujen el crecimiento y la competitividad nacional y regional.

La experiencia continental muestra que las estrategias de competitividad contemplan un papel cada vez más relevante para los niveles subnacionales. Es allí donde se ubican buena parte de los encadenamientos productivos y sectores económicos que han empujado el crecimiento o tienen un alto potencial de liderarlo en el futuro.

I. Visión estratégica para el crecimiento y la competitividad

De la experiencia recogida hasta ahora, es posible afirmar que la generación de acuerdos amplios que han resultado o resultarán en la definición de estrategias para impulsar la competitividad e innovación de los países han considerado como elemento clave el establecimiento de criterios para identificar sectores productivos, actividades económicas, clústeres y/o tecnologías en los que las naciones pueden y deberían priorizar esfuerzos atendidas sus ventajas o potencialidades y las perspectivas de desarrollo futuro.

Desafíos comunes son la generación de capital social para crear visiones estratégicas, la disponibilidad de capital humano de excelencia, la transferencia de tecnologías, la generación de renovadas capacidades de emprendimiento y la agregación de valor por la vía de la innovación y la incorporación de conocimiento en la producción.

En varios de los países del hemisferio ya se han definido políticas e iniciativas que buscan fortalecer sectores que tradicionalmente han sido importantes para las economías nacionales y/o que presentan un alto potencial de competitividad en los mercados internacionales. El papel que pueden jugar las pequeñas y medianas empresas en las estrategias nacionales es también un debate fundamental y un foco de las políticas.

El avance hacia una combinación entre políticas más selectivas (para el desarrollo de sectores estratégicos) con otras de carácter horizontal (que eviten distorsiones en los mercados) requiere, además del trabajo técnico, de un diálogo amplio y transparente. Los Consejos de Competitividad e Innovación –donde participan diversos actores de la sociedad– pueden ser el espacio propicio para este tipo de debates que requieren de consensos transversales sobre los cuales acordar y coordinar las respectivas agendas y criterios.

II. Conocimiento para la competitividad y el desarrollo

Los Consejos de Competitividad de las Américas reconocen en la Economía del Conocimiento un eje central para el desarrollo y la competitividad de las naciones del hemisferio, un nuevo paradigma en que Estado, academia y empresa conforman las hebras inseparables de lo que hoy se conoce como la triple hélice de la innovación.

Un gran desafío para las estrategias de innovación y competitividad es generar sinergias entre los distintos protagonistas de la triple hélice, mediante los instrumentos e incentivos más adecuados a cada realidad. El fortalecimiento de los puentes entre la ciencia y la empresa, el impulso a la comercialización del conocimiento que se genera a través de la investigación científica; el esfuerzo por proteger la propiedad intelectual; la asignación de mayores recursos públicos para la investigación *mission oriented* y/o con financiamiento privado son todas aristas para responder a estos desafíos.



Nuestras naciones enfrentan, además, el reto impostergable de acercar, coordinar y alinear la actividad de los centros donde se genera el conocimiento, especialmente las universidades, con las necesidades estratégicas de mediano y largo plazo de los países, tanto aquellas surgidas desde los sectores productivos como aquellas nacidas de las preocupaciones en otros ámbitos del quehacer social fundamentales para el desarrollo.

Esta es una tarea especialmente relevante para naciones que durante gran parte de su historia han basado su desarrollo económico en sectores ligados a la explotación de recursos naturales. Un primer paso puede ser el impulso de actividades más sofisticadas a partir de los sectores más tradicionales, plataforma sobre la que se puede fundar luego el desarrollo de nuevos sectores basados en ventajas competitivas dinámicas derivadas del capital humano de calidad; las capacidades de generación, adopción y transmisión del conocimiento; y el desarrollo empresarial basado en la innovación y en la generación de valor en los mercados globales.

III. Modernización pública

Lograr mejores posiciones competitivas en los mercados internacionales es un desafío sistémico, un reto que debe ser abordado por los países como un solo cuerpo, pero que requiere, en la base, de una actuación pública moderna. El apoyo del Estado, mediante políticas que corrijan las fallas del mercado o potencien sus ventajas, es crucial para el desarrollo de las naciones en el marco de la Economía del Conocimiento.

Para los Consejos de Competitividad, el logro de mayores niveles de competitividad va de la mano de las agendas que apuntan a la modernización del Estado en sus distintas facetas.

La experiencia recogida en el continente muestra que este es un desafío permanente, que requiere del desarrollo de iniciativas concretas de fortalecimiento institucional, de cambios culturales en la administración, de instrumentos de seguimiento y *accountability*, así como de políticas de gestión con foco en la evaluación del impacto de las políticas públicas.

En varios países, el esfuerzo más relevante para dar impulso a sus estrategias de competitividad e innovación ha sido justamente la creación de verdaderos sistemas nacionales de innovación y competitividad que integran a las instituciones públicas y a los actores privados, donde los arreglos institucionales y la gobernabilidad juegan un papel fundamental, asegurando la existencia que aporten al sistema una mirada estratégica de largo plazo, capaz de proponer y preservar una visión del desarrollo nacional, que trascienda los ciclos políticos y los períodos gubernamentales y donde, además, exista una adecuada participación de los niveles subnacionales, tanto en la definición estratégica como en la aplicación de las políticas que de ellas deriven.



IV. Hacia una red interamericana de competitividad

Los Consejos de Competitividad e Innovación de las Américas reafirman la necesidad de que los países del hemisferio cuenten con mecanismos de diálogo de alto nivel para fomentar la cooperación, la discusión y revisión de políticas, el intercambio de experiencias y buenas prácticas y la adopción de iniciativas concertadas con el fin de fortalecer la competitividad de sus economías y, con ello, la competitividad de las Américas en su conjunto.

Es por ello que los Consejos de Competitividad e Innovación de las Américas reciben con beneplácito la propuesta del Gobierno de Chile (con el apoyo de la Organización de Estados Americanos, OEA), para la creación de una Red Interamericana de Competitividad integrada por las entidades públicas, público-privadas y privadas que están a cargo de la generación de propuestas, estrategias y políticas sobre la materia en sus respectivos países.

Los asistentes al Encuentro de Consejos Competitividad de las Américas realizado en Santiago de Chile se comprometen a fortalecer el diálogo conjunto y ratifican su apoyo a la creación de la Red Interamericana de Competitividad y su participación en ella.

Asimismo, concuerdan que esta Red sea un instrumento que permita dar seguimiento a estos temas entre las reuniones del Foro de Competitividad, por lo que se propone realizar, al menos una vez al año, una reunión de alto nivel de los Consejos de Competitividad, cuya sede debería ir variando entre los diversos países que la componen.

Santiago, 29 de septiembre de 2009.



Asistentes:

- **Argentina:** Dra. Beatriz Nofal, Presidenta Agencia Nacional de Desarrollo de Inversiones, PROSPERAR.
- **Brasil:** Sr. Claudio Leite Gastal, Director Presidente, Movimiento Brasil Competitivo.
- **Chile:** Sr. Eduardo Bitran Colodro, Presidente Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, (CNIC).
- **Colombia:** Jorge Sanint Bernadas, Gerente de Competitividad, Departamento Nacional de Planeación.
- **Costa Rica:** Sr. Jorge Woodbridge, Ministro de Competitividad y Mejora Regulatoria, y Presidente del Consejo Nacional de Competitividad de Costa Rica (Conacom).
- **El Salvador:** Rafael Ruiz, Director de Calidad y Tecnología de El Salvador.
- **Guatemala:** Juan Carlos Paiz, Coordinador General del Programa Nacional de Competitividad (PRONACOM) de Guatemala.
- **Haití:** Mr. Pierre-Marie Boisson, miembro del Comité Presidencial de Competitividad de Haití.
- **República Dominicana:** Sr. Andrés Van der Horst, Ministro de Competitividad y Director Ejecutivo del Consejo Nacional de Competitividad de Rep. Dominicana.
- **México:** Sr. Roberto Newell, Director General, Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. (IMCO)
- **Nicaragua:** Javier Chamorro, Director Ejecutivo de Pro Nicaragua.
- **Panamá:** Sr. Nicolás Ardito Barletta, Director General Centro Nacional de Competitividad de la República de Panamá.
- **Paraguay:** Sr. José Félix Bogado T., Director Nacional, Proyecto de Fortalecimiento de la Competitividad del Sector Exportador Paraguayo y Miembro de la Agenda Nacional de Competitividad (ANC) - Visión 2030.
- **Perú:** Sr. Luis Chang Chang Fun, Asesor del Consejo Nacional de la Competitividad – Perú Compite.
- **Uruguay:** Sr. Pablo Darscht, Director General Programa de Apoyo a la Competitividad y la Promoción de Exportaciones de la Pequeña y Mediana Empresa (PACPYMES).
- **Venezuela:** Sra. Dunia De Barnola, Directora Ejecutiva, Venezuela Competitiva.
- **USA:** Mrs. Deborah L. Wince-Smith, President, The Council on Competitiveness.

Instituciones de Apoyo:

- **Organización de Estados Americanos (OEA):** Embajador Alfonso Quiñonez, Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral de la OEA.
- **Corporación Andina de Fomento (CAF):** Sr. Michael Penfold, Director Adjunto Políticas Públicas y Competitividad.
- **Banco Interamericano de Desarrollo (BID):** Sr. Martin Chrisney, División de Mercados de Capital e Instituciones Financieras.